

EDITORIAL

Carlos Escobar R.

El proceso evolutivo de la Sociedad Colombiana de Dermatología sigue su curso, luego del inexorable paso del tiempo y en la actualidad se ha reconformado su dirigencia, estando al frente de los destinos de la Sociedad un nuevo grupo de personas, dermatólogos de reconocida trayectoria unos y jóvenes entusiastas y deseosos de superación otros, a quienes deseamos el mayor de los éxitos en su gestión y ofrecemos la colaboración que requieran de esta tribuna de comunicación dermatológica para lograrlo.

La búsqueda de la perfección para la Sociedad Colombiana de Dermatología debe ser la meta obligada de cada uno de sus miembros. Desde estas líneas invito a todos los lectores a exponer su opinión, sus expectativas, sus críticas o sus parabienes, con respecto a cualquiera de los temas o acciones que con relación a la Sociedad y sus Congresos, tenga en mente. Las páginas de esta Revista están disponibles, en la sección de Correspondencia, para hacer público cualquier pensamiento sobre tales materias; la aireación de las ideas es imprescindible para que una Sociedad Científica como la nuestra pueda realmente evolucionar en una forma positiva.

En el entorno científico del XIX Congreso Colombiano de Dermatología (San Andrés, Islas), se expusieron numerosos trabajos sobre la nosología dermatológica del país y la forma como la enfrentan nuestros colegas. Allí nos pudimos percatar más, si cabe, de la importancia que tienen las endemias como la leishmaniasis y la lepra, pero también cuales son las enfermedades que con mayor frecuencia deben ser atendidas por los dermatólogos hospitalarios (enfermedades orales, de los recién nacidos, relacionadas con las enfermedades sistémicas) y la manera de afrontar problemas cuales las enfermedades de transmisión sexual, el cáncer de la piel, las "colagenosis", la psoriasis, la micosis fungoide, o cómo se comportan ciertas patologías poco usuales entre nuestros compatriotas, entre otros muchos temas discutidos.

Un rasgo común en todos estos trabajos, explícito o tácito, fue el interés que se le dio a procurar el hallazgo de soluciones que favorecieran a los enfermos de bajos recursos, con los medios al alcance de todos, pero también la implementación de la moderna tecnología médica y el pensamiento científico de hoy. De otra parte, fue notable el esfuerzo de la mayor parte de los expositores por lograr presentaciones claras, actualizadas y visualmente agradables.

En este y otros números de la Revista de la Sociedad, estaremos dejando constancia de aquellos trabajos para, además, permitir que quienes no pudieron asistir al Congreso conozcan lo allí presentado; asimismo, un número especial, el próximo, estará dedicado íntegramente a la exhibición de los Minicasos.

*Como Director de la Revista, que inicia un nuevo período, debo agradecer muy sinceramente el apoyo brindado por todos quienes han colaborado en la ejecución de esta obra la cual, insisto, como lo dije en su primer número, es de **todos y para todos los dermatólogos colombianos**; asimismo, no se puede olvidar la actividad esencial en la logística de su producción, realizada por William Sánchez al coordinar la actuación básica de los laboratorios Schering-Plough, sin cuya generosa ayuda no existiría la Revista de la Sociedad.*

Pero también debo y manifiesto, una gratitud muy personal por la expresión tan cálida y espontánea de aceptación, que de esta labor editorial tuvieron los miembros de la Sociedad reunidos en pleno en la última Sesión de Congreso. Por ello, continuar tratando de lograr una publicación con un nivel científico apropiado, será una meta obligada, en un proceso en el que espero me acompañen todos los colegas de la Sociedad.